Inicios de la Congregación en Chile

Desde el Puerto de Nápoles, Italia al atardecer del dia 29 de Noviembre de 1951 el buque “Corrientes” trae más de mil pasajeros hacia América y entre ellos a nuestras primeras seis misioneras: Sor Mª Laurina Antonelli, Sor Mª Verónica Di Leonardo, Sr Mª Ludovica Sablone, Sor Mª Annunziatina Vannisanti, Sor Mª Gemma D’Angelo y Sor Mª Rita Di Ciocco. Durante el viaje no perdieron tiempo y catequizaron a los hijos de los emigrantes y consolaron a todos aquellos que se les acercaron pidiendo un consejo.

Después de largos veinte días de viaje las esperaban el Padre Colciago (Barnabita) y dos religiosas Franciscanas de María quienes las acogieron cariñosamente y permanecieron en su comunidad hasta que el dia 13 de Enero de 1952 partieron en un chalupón a Calbuco acompañadas por el Arzobispo Ramón Munita. Fueron recibidos con gran fiesta por las autoridades y todo el pueblo.

Calbuco:

Misión que duró por cuarenta años y que nació con muchos sacrificios de parte de nuestras hermanas misioneras y con infinita generosidad de los calbucanos quienes les proveyeron por un año de todo lo necesario para la canasta familiar, además de alhajarles modestamente la casa. La misión educativa y catequística comenzó junto con el aprendizaje del idioma. En el mes de marzo del mismo año ya comenzaban las clases junto a profesoras que les colaboraban generosamente. El pensamiento de la Madre Fundadora “esta sí que es obra para nosotras” estaba siempre presente en sus mentes y en sus corazones.

La Serena:

Bajo el patrocinio de San José, el día 19 de Marzo de 1954 desde el mismo puerto de Nápoles parten nuevamente seis religiosas más. Ellas son: Sor Mª Ida Persia, Sor Mª Beniamina Angeloni, Sor Mª Beatrice Barchetti, Sor Mª Genoeffa Tedone, Sor Mª Domenica D’Ignazio y Sor Mª Anna Di Giacinto. Arriban al puerto de Valparaiso el dia 19 de Abril donde las esperan los Padres Barnabitas: Padre Frigerio y Padre Fagetti, quienes las acompañan llegando al dia siguiente a la ciudad de La Serena.